



PARALLEL TEXTS



El caso del cuadro robado



B1/B2

ESPAÑOL/ENGLISH

El caso del cuadro robado

A Spanish-English Parallel Text

Level B1/B2

Cover design: Anya Lauri

Cover photo: designer's own

© Imparareonline Ltd. 2017

Imparareonline Ltd. Registered in England, no. 8569282 Tregarth, The Gounce,
Perranporth, Cornwall, England TR6 0JW info@imparareonline.co.uk

Índice

Capítulo 1. Un investigador pintoresco.....	4
Chapter 1. An Artistic Investigator.....	5
Capítulo 2. El robo en la casa Aguilar de Córdoba.....	8
Chapter 2. Theft At the Aguilar de Córdoba's House.....	9
Capítulo 3. La dama de los jilgueros.....	16
Chapter 3. La Dama de los Jilgueros.....	17
Capítulo 4. La investigación.....	20
Chapter 4. The Investigation.....	21
Capítulo 5. Un nuevo encargo.....	26
Chapter 5. A New Task.....	27
Capítulo 6. Una historia sospechosa.....	30
Chapter 6. A Suspicious Story.....	31
Capítulo 7. Vuelta de tuerca.....	34
Chapter 7. The Build-Up.....	35

Capítulo 1. Un investigador pintoresco

Era un caluroso día de verano en Barcelona y apenas soplaba el viento. En días como este, Javier Cuesta prefería quedarse en casa bebiendo café frío.

Javier era un hombre de mediana edad. Ni guapo ni feo. Era muy alto, y cuando paseaba por la calle mucha gente se giraba para mirarlo. En los últimos dos años había engordado un poco, seguramente porque apenas se movía. De hecho, dos años antes había dejado su trabajo de policía y había abierto una agencia de detectives privados llamado 'El zorro'. El negocio no iba muy bien y últimamente Javier solo se ocupaba de casos pequeños como búsqueda de mascotas perdidas y cosas similares.

Estos casos lo aburrían, pero era la única forma de seguir pagando el alquiler. Javier se levantó del viejo sofá y se fue a la cocina. Cuando estaba a punto de abrir la nevera, el teléfono sonó. Javier se apresuró a responder. En el teléfono, una voz masculina muy profunda, preguntó: "¿Hablo con el señor Cuesta?, ¿el detective privado?"

"Sí, soy yo. ¿Llama por el perro desaparecido? Le informo que estoy trabajando en ello y que encontraré pronto a Blanquito." respondió aburrido Javier.

"En realidad le llamo por un asunto mucho más serio. Me llamo Pedro Aguilar de Córdoba, hijo de la condesa Eugenia Aguilar de Córdoba, ¿Ha escuchado hablar de ella?"

"Sí, he escuchado hablar de ella." mintió Javier que no tenía ni idea de quién era esa mujer ni tampoco le interesaba. "Le llamo porque ayer por la noche volvieron a robar en casa de mi madre. Han robado un cuadro muy valioso que llevaba en nuestra familia muchas generaciones. Estoy seguro que ha sido la doncella, pero no tengo pruebas." "Me gustaría que viniera a valorar la situación usted mismo. Vivo en el Paseo de Gracia, 181. Es un edificio antiguo. En la entrada hay dos estatuas de leones." añadió Pedro Aguilar de Córdoba.

"Ayúdeme a encontrar al culpable, por favor. Le pagaré bien."

Chapter 1. An Artistic Investigator

It was a hot summer's day in Barcelona, with hardly a breath of wind. On days like this, Javier Cuesta preferred to stay at home and drink iced coffee. 1
2

Javier was a middle-aged man, neither good nor bad-looking. He was very tall and when he walked down the street he turned heads. In the last two years he had put on a few kilos, probably because he had stopped moving around so much. In fact, two years ago, he had quit his job as police officer and opened his own detective agency, "El Zorro". Business wasn't going well, and lately Javier had mostly been working on small jobs, such as finding missing pets and so on. 3
4
5
6
7
8
9

Cases like that bored him, but they were the only way to keep paying the rent. Javier hauled himself off his old couch and headed for the kitchen. As he was about to open the fridge, the phone began to ring. He made haste to answer it. On the other end a deep male voice asked: "Am I speaking with Mr Cuesta? The private detective?" 10
11
12
13
14

"Yes, that's me. Are you calling about the missing dog? I can tell you that I'm working on it and I'll get Blanquito back soon," Javier replied, bored. 15
16

"Actually, I'm phoning about something much more serious. My name is Pedro Aguilar de Córdoba, son of Countess Eugenia Aguilar de Córdoba. Have you heard of her?" 17
18
19

"Yes, I've heard of her," lied Javier, who had not the slightest idea who the woman was, and cared even less. "I'm calling because last night my mother's house was burgled again! A valuable painting, which has been in our family for generations, was stolen. I'm sure it was our maid, but I don't have any proof. I'd like you to come over to see for yourself. I live at 181, Paseo de Gracia. It's an old building. There are two lion statues at the entrance," Pedro Aguilar de Córdoba added. 20
21
22
23
24
25
26

"Please, help me find the thief. I'll pay you well." 27

Mientras Javier escribía la dirección en su agenda, se imaginó la casa. Conocía muy bien la zona: había edificios históricos como la Pedrera de Gaudí y las boutiques más lujosas de la ciudad. El edificio del que hablaba estaba al final de la calle, escondido entre dos grandes árboles. Además, las ventanas siempre estaban cerradas. 1
2
3
4
5

"¿Cuándo puedo comenzar? " preguntó Javier. 6

"¿Podría comenzar lo antes posible? " suplicó Pedro Aguilar de Córdoba. 7

"No sé si podré comenzar pronto. Estoy muy ocupado con algunas cuestiones muy importantes." mintió Javier. 8
9

En realidad, la única cosa que tenía que hacer Javier era llevar al gato al veterinario. 10
11

"¿El viernes 18 le va bien? " propuso el Sr. Aguilar de Córdoba. 12

"Está bien" asintió Javier "Estaré allí el viernes." 13

Después de la llamada telefónica, Javier cogió su portátil y se volvió a sentar en el sofá. Encendió el portátil y se conectó a internet. Pensaba ponerse a trabajar inmediatamente en el caso, y por eso se puso a buscar información sobre la condesa Aguilar de Córdoba. 14
15
16
17

En internet Javier descubrió que la Condesa era una mujer muy mayor, viuda desde hacía varios años y que vivía sola en su enorme mansión rodeada de sirvientes. La condesa tenía dos hijos, Pedro, que había llamado y Victoria que estaba casada y vivía en Inglaterra. Por desgracia, Javier fue incapaz de encontrar más información sobre la familia Aguilar de Córdoba. Mientras buscaba más información en internet, un gato rojizo saltó a sus rodillas maullando. Ese gato se lo había regalado María, su novia, por su cumpleaños. 18
19
20
21
22
23
24

Como a María le gustaba el arte italiano del siglo XIV, decidieron llamarlo Giotto, como el artista. 25
26

"Vamos Giotto, es hora de ir al veterinario." 27

Después de recoger el portátil, Javier salió de casa junto a Giotto. 28

As Javier wrote down the address in his diary, he visualised the house. He knew the area very well: there were historical buildings like Gaudí's Pedrera, and the most luxurious boutique shops in the city. The building the man was talking about was at the end of the street, hidden behind two large trees. In addition, the windows were always closed.

"When can I start?" asked Javier.

"Can you start as soon as possible?" begged Pedro Aguilar de Córdoba.

"I'm not sure I can start right away. I'm very busy working on some important cases," Javier lied.

Actually, the only thing that Javier really had to do was to take his cat to the vet's.

"Would Friday at six o'clock be OK?" suggested Mr Aguilar de Córdoba.

"Fine," nodded Javier. "I'll be there on Friday."

After the call, Javier fetched his laptop and went back to sit on the couch. He switched on the computer and opened up the Internet. He wanted to start work on the case, so he started to look for some information about Countess Aguilar de Córdoba.

From the Internet Javier discovered that the Countess was an very old woman, many years widowed, who lived alone in her enormous mansion surrounded by her staff. She had two children, Pedro, the man who had phoned him, and Victoria, who was married and lived in England. Unfortunately, Javier was unable to find out anything else about the Aguilar de Córdoba family. As he continued his research, his ginger cat jumped up, miaowing, onto his knee. The cat had been a birthday gift from his girlfriend, María.

Because María loved 14th century Italian art, they'd decided to call him Giotto, after the artist.

"Come on, Giotto. Time to go to the vet's."

After putting away his computer, Javier left the flat with Giotto.